



[CULTURA]



EDITORES: PACO IGNACIO TAIBO I y MARÍA ELENA MATADAMAS

EL UNIVERSAL

cultura@eluniversal.com.mx
Tel.: 5709 1313 ext. 4430

Una obra que desmitifica la sexualidad : 2

Opciones para redimir el tedio y el amor: 3

VÍCTIMAS DEL MUNDO

Gilberto Aceves Navarro inaugurará una exposición sobre la violencia, la injusticia y el abandono que viven los menores

Miguel Angel Ceballos
Más que una exposición, Gilberto Aceves Navarro lanza un grito, un grito desgarrador y de rabia propósiteo es despertar conciencia sobre las injusticias cometidas contra los niños en el mundo. A partir del próximo jueves, el creador mexicano exhibirá *Niños del mundo*, una muestra en la que el compromiso, dice, no es con la estética, sino con el ser humano.

“Es mi impresión de la injusticia que hay en el mundo, de este orden económico, principalmente, y no humano. Me interesa voltear las miradas hacia quienes están desposeídos por un sistema injusto, porque no hemos podido eliminar la amenaza de guerra constante. Es verdaderamente inconcebible que no hayamos encontrado las herramientas para que los problemas del mundo se resuelvan de otra manera, con inteligencia y no por la fuerza.”

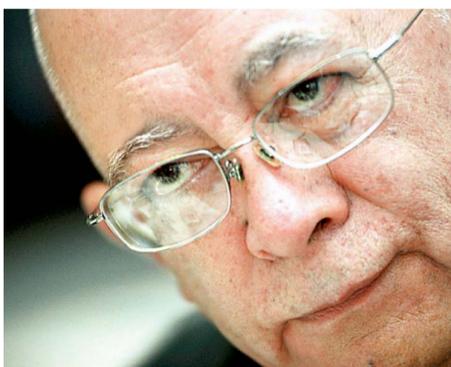
Aceves Navarro (ciudad de México, 1931) realizó una serie de 80 piezas, entre relieves, dibujos, fotografías e instalaciones, todas relacionadas con la guerra y la violencia. En ellas aparecen muñecos de plástico con la forma de bebés, pero ensangrentados, asfixiados, golpeados, atravesados, muertos.

“Indudablemente tiene que ver con lo que pasa en México, que es algo terrible. En este país no se resuelve el problema del abandono de los niños, de su posibilidad de vida, desarrollo, de respeto a su libertad, cultura, lengua, en fin. Es increíble que en el sur de México se sigan muriendo niños por enfermedades que son absolutamente curables.”

“Y ninguna asociación de beneficencia resuelve un problema que es fondo y de políticas de gobierno inteligentes y dirigidas directamente a la solución de las carencias. Con caridad no se resuelve, ni con



LLAMADO A LA CONCIENCIA La muestra está integrada por 80 piezas que representan bebés ensangrentados, asfixiados, golpeados o muertos.



“En este país no se resuelve el problema del abandono de los niños, de su posibilidad de vida, desarrollo, de respeto a su libertad, cultura, lengua”

teletones, sino con políticas de gobierno claras, éticas y honestas.”

La idea de la exposición surgió casi de manera fortuita, cuenta Aceves Navarro, pues mientras trabajaba en la instalación de su última exposición en la Academia de San Carlos (*Tierra a la*

vista, 2003), vio en una de las accesorias de los vendedores ambulantes varios costales con muñecos de plástico y le llamó la atención tanto la atención que comenzó a planear qué hacer con ellos.

Compró 700 muñecos pero

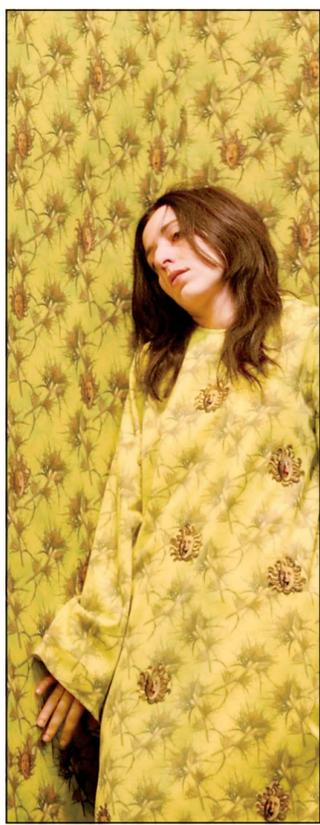
conservando la idea de que son muñecos y sin aparentar que son niños, pues considera que es una manera de recordar la procedencia industrial y la posibilidad de que los artistas se puedan servir de todas las cosas y no sólo de los materiales

tradicionales.

“Bush se declaró como el presidente de la guerra y viene muy *ad hoc* con esto, aunque yo no estoy pensando en que él o Estados Unidos son los únicos culpables. Simplemente hablo del fenómeno y de que estamos amenazados con la extinción de la especie. Creo que una de las obligaciones de los artistas es hablar de su realidad. El tiempo que me tocó vivir es un tiempo muy agitado y dramático y lo que he aprendido, mi capacidad de concepción, es al servicio de la sociedad.”

Esta muestra también marca el debut de Gilberto Aceves Navarro en la fotografía, pero de una manera muy particular, pues explica que en realidad quien tomó las fotografías que se exhibirán fue su asistente María Camacho y él simplemente le decía qué enfocar. “No soy fotógrafo ni pretendo ser, pero tuve la necesidad de la fotografía para este discurso. Tal vez no tiene mucho que ver con lo que he hecho anteriormente, pero me da la posibilidad de ampliar mi repertorio.”

Consciente de la crudeza de la obra, el artista plástico dijo que será muy difícil que se venda, así que para no guardarla en una bodega invitó a las instituciones interesadas a exhibirla en diversos espacios. Por lo pronto, *Niños del mundo* se inaugura el 19 de febrero, a las 19 horas, en el Museo de Historia de Tlalpan, ubicado en Plaza de la Constitución 10, Tlalpan.



CAMALEÓNICA La artista griega Eleni Lyra se convierte en parte de su propia obra de arte.

España voltea la mirada hacia el arte mexicano

Acuden cinco galerías nacionales a la Feria Internacional de Arte Contemporáneo

Ana Anabitarte

Corresponsal

MADRID.— “España se ha abierto muchísimo al arte latinoamericano en general, y al arte mexicano en particular”, coinciden la mayoría de los galeristas mexicanos presentes en ARCO, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo que se inauguró el miércoles en la capital española.

Cada año más de 200 mil personas visitan este encuentro, al que acuden 277 galerías: 93 españolas y 184 extranjeras, de las que cinco son mexicanas: OMR, Nina Menocal, Enrique Guerrero, Kurimanzutto y Ramis Barquet.

Jaime Riestra, de OMR, con 13 años de veterania al evento, es uno de los más asistemáticos en ARCO. “Vine por primera vez en 1991 y aunque me costó mucho arrancar, cada año me ha ido mejor hasta el punto de que el año pasado vendí entre un 60% y un 70% de todas las obras que traje”, explica en entrevista. “Aquí se vende muy bien”, añade. Esto se debe —en su opinión— a que “en los últimos cinco años se ha dado una apertura hacia el arte latinoamericano, en general, y hacia el arte mexicano en particular. Y en el caso concreto de España —y en este país se ha abierto muchísimo a

coleccionar arte mexicano porque aquí tienen un especial afecto a nuestro país, no sólo por compartir la lengua sino porque el arte mexicano suena mucho a nivel internacional. Hay muchísimos artistas presentados por galerías internacionales, que están en muchos museos y en exposiciones importantes”.

De los artistas de su galería, Riestra asegura que algunos de los mexicanos ya son muy conocidos en España. “Llevo 13 años viniendo a esta feria y a algunos de ellos los he crecido yo”. Entre sus clientes figuran desde instituciones públicas hasta particulares. “Hay instituciones como la Fundación Arco que el año pasado compró obra de Melanie Smith; también hubo colecciones públicas que se hicieron con cuadros de Pablo Vargas Lugo; todos los museos españoles tienen también obra de Manuel Ocampo; y también me han comprado particulares”, asegura.

Este año OMR viaja con obra básicamente mexicana como Cisco Jiménez, Mauricio Alejo, Yolanda Paulsen, Pablo Vargas Lugo, Melanie Smith, Thomas Glassford, y por primera vez con Rafael Lozano-Hemmer. Pero también con obras de artistas extranjeros como el español residente en México Félix Curto, los



CINCO CASAS MEXICANAS OMR, Nina Menocal, Enrique Guerrero, Kurimanzutto y Ramis Barquet son las galerías presentes en el encuentro.



alemanes Heiner Schilling y Stephan Balkenhol, el filipino Manuel Ocampo, la estadounidense Bonnie Seeman y la inglesa Jane Simpson. “El 30% de la galería es obra de artistas internacionales y eso nos ha funcionado bien porque la ha equilibrado”, refiere Riestra. “Así, no todo es mexicano y así se permite entrar a los artistas mexicanos en el contexto internacional”, añade.

Uno de estos artistas mexicanos es Rafael Lozano-Hemmer cuya obra es una de las más admiradas del stand de ARCO. Consiste en una instalación llamada *Las 33 preguntas* y está formada por una computadora en la cual está programada el diccionario Webster y el diccionario de la Real

Academia que construyen preguntas que aparecen en pequeños ordenadores colocados en la pared. Dado que los diccionarios no saben el sentido de las palabras, sintácticamente construyen perfectamente preguntas, pero sin sentido. Es decir, indistintamente aparecen en inglés y en español 33 preguntas por minuto, y como los diccionarios son tan grandes no se repite la pregunta en aproximadamente 3 mil años. Pero la pregunta no se entiende. “La pieza está construida con esa poesía tecnológica que es la de la computadora”, explica Riestra. “Las preguntas acaban siendo metáforas porque ninguna tiene sentido”, añade.